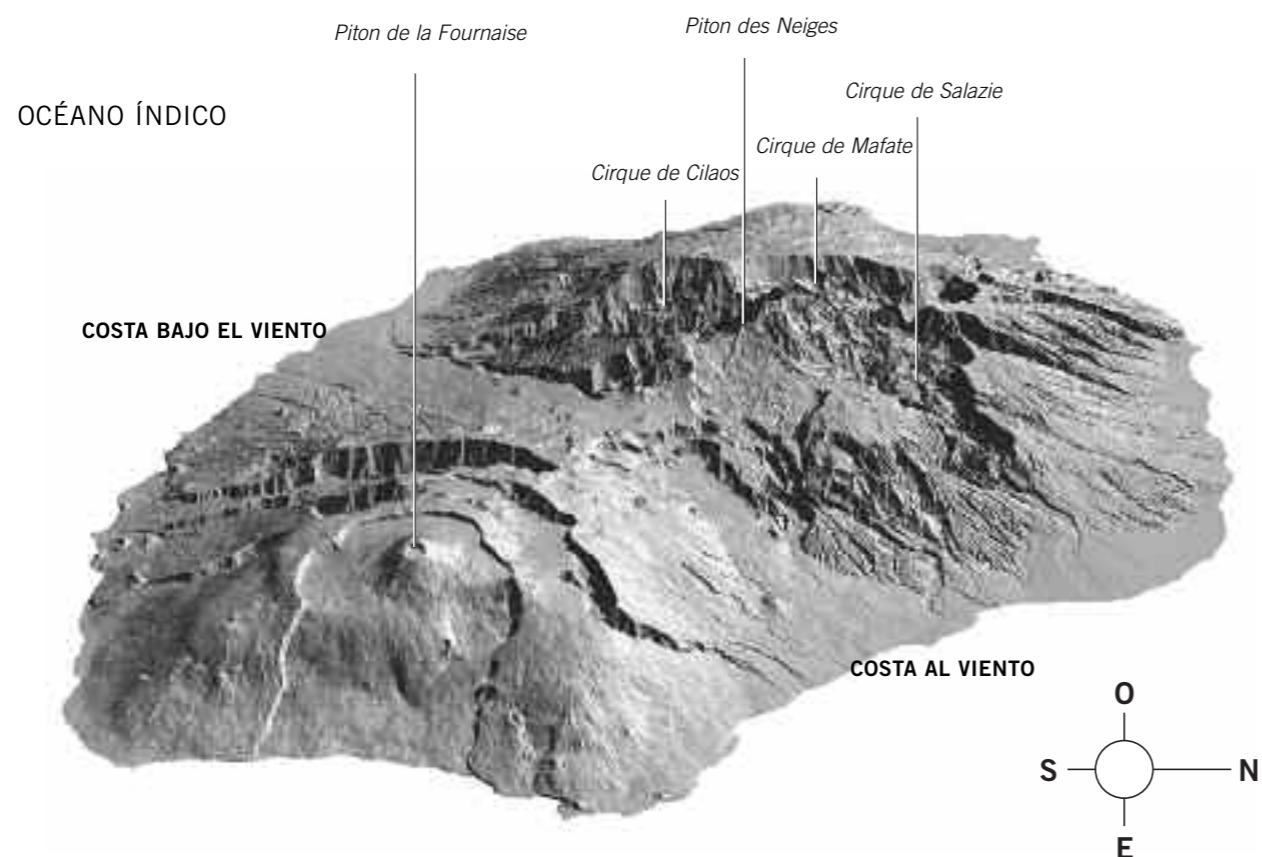


Picos, circos y paredes
montañosas de
la isla de La Reunión
(Francia)

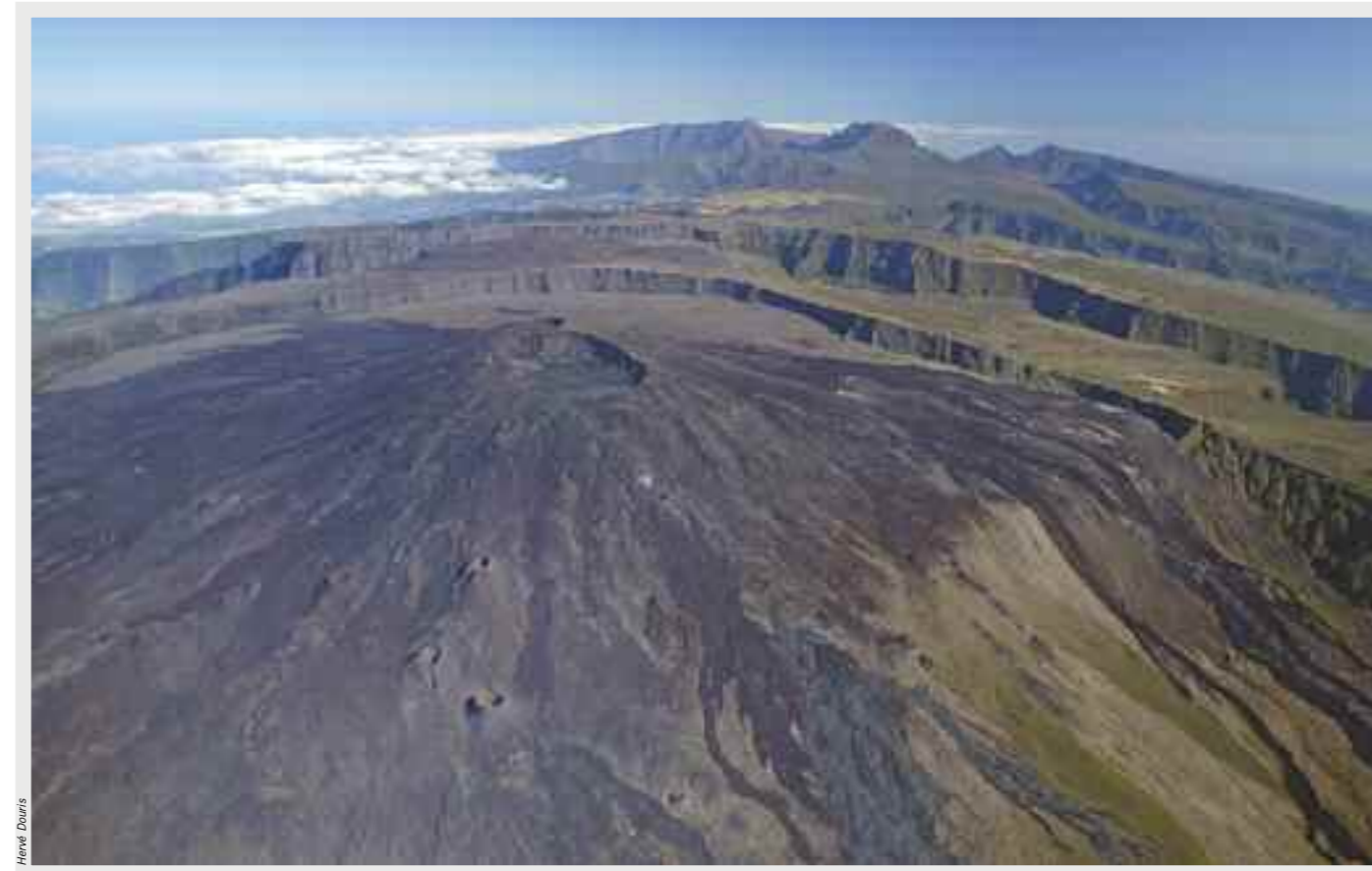
**Valores excepcionales para su
inclusión en el Patrimonio Mundial**



Isla de La Reunión



Fuentes : Modelo numérico de terreno. Parque Nacional de La Reunión - Documento Instituto Geográfico Nacional



Un libro abierto sobre la historia de la Tierra

En la gran familia de las islas oceánicas tropicales, La Reunión pasa por ser una excepción. Su corazón montañoso encierra paisajes grandiosos, dominados por dos macizos volcánicos vecinos, de edades distintas, y tres circos tardíamente colonizados. Altas paredes montañosas de dimensiones espectaculares dibujan un relieve a menudo inaccesible, rico en medios naturales preservados. Este trozo de tierra volcánico es reconocido también como uno de los puntos calientes de la biodiversidad mundial. Encierra una fauna y una flora inusuales, marcadas por una proporción elevada de especies endémicas. El centro de la isla, un concentrado de historia natural, ofrece una lectura inédita de evoluciones fulgurantes.

Habitada desde hace menos de cuatro siglos, La Reunión es un laboratorio de lo vivo, cuyo potencial científico y turístico sólo pide abrirse algo más al mundo. El valor de este patrimonio se ha consagrado en marzo de 2007 con la creación del noveno Parque Nacional francés, que cubre más del 40% de la superficie de la isla y lo esencial de su corazón montañoso. Hoy, el Parque Nacional dirige la candidatura de “Picos, circos y paredes montañosas de la isla de La Reunión”, ante el Patrimonio Mundial de la UNESCO, bajo el apartado Bien Natural. La elaboración de este proyecto, apoyado por el Estado, la Región, el Departamento, la Asociación de Alcaldes y las Colectividades locales, ha movilizó al conjunto del mundo científico local.

Tan universal como excepcional, el patrimonio reunionés necesita ser más estudiado, mejor protegido y valorizado. Su inscripción en el Patrimonio Mundial permitirá alcanzar una etapa más hacia este objetivo. Cuando se una a los otros 878 Bienes clasificados en el planeta desde 1978, La Reunión se convertirá en una referencia medioambiental : el mundo descubrirá un libro abierto sobre la historia de la Tierra y sobre la dinámica de la Vida.



Las cimas centrales del macizo del Piton des Neiges (3 071 metros), vistas desde la costa este de La Reunión. La altitud del macizo posiblemente alcanzó 3 400 metros en el momento de su plena actividad volcánica, que cesó hace unos 12 000 años. La isla parece una montaña puesta en el mar, el relieve condiciona enormemente el clima.

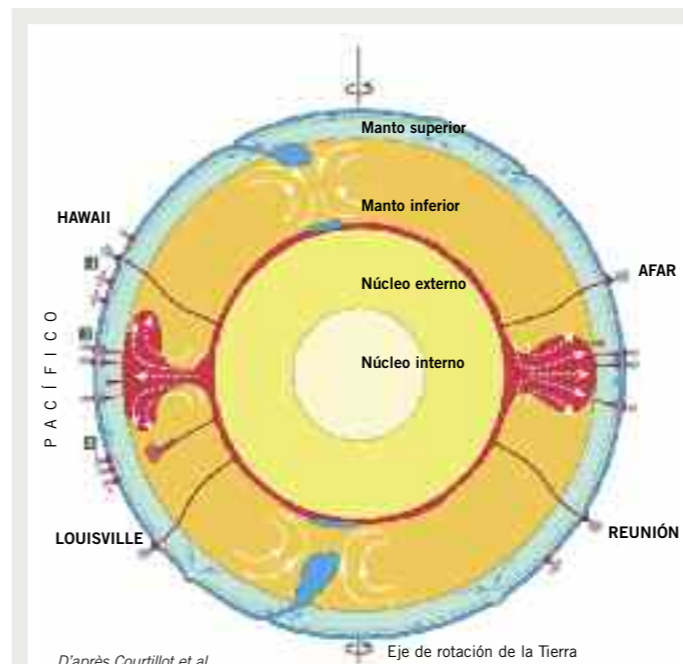
La isla de los dos volcanes

Situada al sudoeste del océano Índico, a 800 kilómetros de las costas de Madagascar y a 200 kilómetros al norte del trópico de Capricornio, La Reunión surgió del océano hace tres millones de años. Nacida de un “punto caliente” (*hot spot*) oceánico enterrado a unos 2 400 kilómetros bajo la corteza terrestre, la isla solo comparte el secreto de su nacimiento con seis lugares en el mundo, entre ellos la Big Island (Gran Isla, Hawái). Desde entonces, no ha cesado de construirse ni de evolucionar. Hoy, el tercio de este decorado está todavía intacto, preservado de la colonización humana que queda concentrada en el litoral. Tres macizos volcánicos han dado forma sucesivamente al relieve de la isla. El más antiguo, el Piton des Neiges (Pico de la Nieves), es el punto culminante del océano Índico (3 071 metros). La existencia del segundo ha sido descubierta muy recientemente : bautizado “Volcan des Alizés” (Volcán de los Alisios) por los científicos, se hundió y sus escombros fueron recubiertos en su casi totalidad por el Piton de la Fournaise (“Pico del Horno”, 2 632 metros). Este último es hoy uno de los volcanes más activos del planeta. Sus frecuentes erupciones dan a La Reunión su reputación de isla espectacular.

La presencia de dos grandes macizos volcánicos en una tierra de dimensiones reducidas (2500 km²) ofrece una extraordinaria riqueza. Esta particularidad permite el estudio inédito de la historia de los paisajes volcánicos. La dimensión de los dos volcanes condiciona también el clima de la isla. Oponen una barrera montañosa a la circulación de los alisios, lo que genera dos fachadas climáticas muy diferentes. Al Este, la “costa al viento” está sometida a la influencia de las entradas marítimas. Así, la fachada oriental del Piton de la Fournaise es una de las regiones más pluviosas del mundo, a causa de su exposición y de sus grandes pendientes. Un récord anual de lluvia superior a 18 metros fue registrado en su vertiente sudeste, a 1 600 metros de altitud. Al contrario, el Oeste de la isla, también llamado “costa bajo el viento”, protegido por el relieve, está relativamente resguardado de los alisios y de las precipitaciones. Si este fenómeno se observa en numerosas islas montañosas, La Reunión se distingue por sus regiones de las cimas donde el clima templado ha creado un estrato de vegetación de alta montaña rarísimo en el mundo insular tropical.



La cima del Piton de la Fournaise (2 632 metros), volcán activo. El Piton de la Fournaise se encuentra, en línea recta, a unos veinte kilómetros de su hermano mayor, el Piton des Neiges. La proximidad de dos macizos volcánicos de edades diferentes representa una gran originalidad de la geografía reunionesa.



La Reunión es uno de los siete lugares volcánicos del mundo nacidos de un punto caliente profundo, en relación directa con el corazón de la Tierra. Los otros puntos calientes (unos cuarenta en el planeta) nacen en las zonas más superficiales del manto o de la corteza terrestre.

El espectáculo de los circos

El relieve de La Reunión no cesa de evolucionar. Sigue construyéndose, en la región del Piton de la Fournaise, al ritmo de los ríos de lava o de los derrumbamientos espectaculares como el de abril de 2007 en el cráter Dolomieu, de trescientos metros de desnivel. Fueron, también, grandes derrumbamientos y deslizamientos de terreno los que crearon los circos alrededor del macizo del Piton des Neiges. Las violentas y abundantes lluvias ciclónicas participaron también en ello, y lo siguen haciendo todavía, en la erosión de los vastos anfiteatros que representan los circos de Salazie, Mafate y Cilaos.

Sus paisajes son excepcionales a escala planetaria. Cada circo tiene una forma de pera delimitada por altas paredes montañosas que forman, río abajo, valles encajonados que desembocan cerca del mar. El fondo de los circos es caótico, es devorado permanentemente por la erosión torrencial. Escasos espacios llanos e inestables permiten la instalación del hombre, en un hábitat típico organizado en “îlets” (aldeas).

Los tres circos, dispuestos en un as de trébol que rodea el Piton des Neiges, tienen un aire de familia. Sin embargo, cada uno tiene sus particularidades : Salazie acoge en su centro un enorme bloque desprendido del Gros Morne, el Piton d’Anchain. Mafate se distingue por una serie de crestas paralelas, orientadas de arriba a abajo : crestas de la Marianne, de Aurère, de Calumets, de Orangers. Río arriba, Cilaos posee vastos espacios llanos – Bras-Sec, pueblo de Cilaos, Ilet-à-Cordes – completamente ausentes río abajo. El trébol no siempre tuvo tres hojas. Al este de la isla nació y después desapareció un cuarto circo, el de Bébour, llenado por los últimos ríos de lava del Piton des Neiges hace más de 12 000 años. A muy largo plazo, la evolución actual del relieve debería llevar a la formación de nuevos circos en el macizo del Piton de la Fournaise.

Cilaos

El Cirque de Cilaos del Piton des Neiges. En su parte más alta, encierra varias mesetas que han permitido la implantación humana.

El relieve es más caótico que en su parte baja.

Cada uno de los tres circos reunioneses presenta una morfología particular.

Mafate

Las gargantas del Rivière des Galets pie de página, a la derecha se clavan en el Cirque de Mafate, marcado por la presencia de grandes crestas alineadas de arriba a abajo.

Paisaje mayúsculo de La Reunión, Mafate forma parte en su totalidad del perímetro candidato al Patrimonio Mundial.

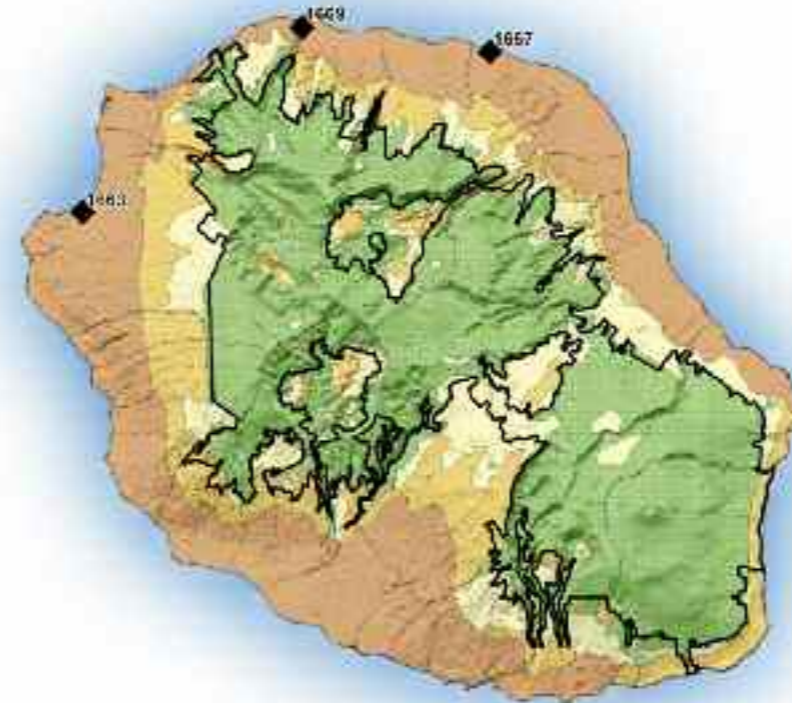




Salazie

El Piton d'Anchain reina en medio del Cirque de Salazie. La acción de la erosión torrencial es enorme en este circo, el más oriental de la isla por lo que recibe importantes precipitaciones. Las lluvias alimentan innumerables cascadas en el flanco de las paredes montañosas verticales.

Histórico de la colonización de las tierras de La Reunión



El hombre ha sometido progresivamente la naturaleza insular, comenzando por desbrozar las zonas litorales más propicias para la agricultura. En cambio, una gran parte del interior montañoso no ha podido ser colonizado y conserva sus características originales.

Zona no colonizada
 Zona colonizada en el siglo veinte
 Zona colonizada en el siglo diecinueve
 Zona colonizada antes de 1800
 Hogar de implantación inicial
 Límite del Bien
 0 10 20
 Kilómetros
 Fuentes : IGN-CNRS, PNRUn et BDTopo
 Realización : Parque Nacional de La Reunión
 Fondo cartográfico : Difuminación de la BDAIt IGN

Impacto humano limitado por el relieve

La Reunión tiene tres millones de años, pero sólo fue ocupada por el hombre hace menos de cuatro siglos. En oleadas sucesivas, provenientes de distintos continentes, el asentamiento progresivamente sobre las zonas litorales. El corazón montañoso de la isla, protegido por un formidable relieve, permaneció durante mucho tiempo como Terra incognita. Las zonas altas sirvieron, primero, de refugio para los esclavos fugados. Después, en el siglo XIX, el cultivo intensivo de la caña de azúcar empujó hacia las tierras ingratas del interior a los colonos más humildes. Aún hoy, las huellas de este asentamiento variado se leen en los numerosos nombres de los lugares, así como en las tradiciones médicas y artesanales, como los bordados. Relaciones profundas unen a los hombres con la naturaleza de las zonas altas, espacios de libertad donde el modelo único de la vida social de las zonas bajas (el litoral) deja paso a una identidad rural y variada. Se va allí a buscar las raíces culturales, a encontrar un arte de vida auténtico. Con el paso del tiempo, los reunioneses se han dado cuenta de la riqueza, pero también de

la fragilidad, de este doble patrimonio natural y cultural. Las especies exóticas introducidas por el hombre, a veces invasoras, amenazan realmente la naturaleza originaria hasta en las zonas menos accesibles. A partir de 1970, se han ido creando asociaciones de defensa de la naturaleza. Al final del decenio precedente, la coordinación de los esfuerzos del Estado, de la Región, del Departamento y de las colectividades locales permitió importantes avances medioambientales (adopción de un Esquema de Ordenación del Territorio Regional, creación de los Espacios Naturales Sensibles, inventario de las Zonas de Interés por la Fauna, la Flora y la Ecología...). La creación de un Parque Nacional, iniciada en 2001, culminó el 5 de marzo de 2007 después de una vasta concertación con todos los actores de la sociedad reunionesa y la obtención de un consenso sobre sus límites territoriales y sus objetivos. El corazón del Parque cubre el 42% de la superficie de la isla y los espacios naturales esenciales de su centro montañoso.

*Remparts de Jean-Petit
(macizo de la Fournaise al lado),
entre el Rivière Langevin (a la izquierda)
y el Rivière des Remparts (a la derecha).
Cuando dos valles encastrados están
próximos, sus paredes son poco a poco
recortadas por la erosión.
Forman un tabique residual coronado
por una cresta estrecha.*

*Hundimiento de las paredes
En el fondo de Grand Bassin (Gran Estanque),
sur de la isla (pie de pagina, a la derecha)
debido a las fuertes
lluvias del ciclón Gamede,
febrero de 2007.
Las paredes de los valles encastrados
evolucionan regularmente
por la acción de los acontecimientos
meteorológicos.*

Las paredes montañosas, líneas directrices del paisaje

Construido por los volcanes, esculpido por los hundimientos y el trabajo de los elementos, el corazón de la isla debe su perfil a las espectaculares paredes montañosas, cuya altura puede alcanzar mil metros. Prácticamente verticales, estas líneas directrices del paisaje delimitan los espacios interiores.

La forma de estas paredes difiere según su origen : simple cuando resultan de un hundimiento, doble entre dos valles cortados. Las paredes río arriba están pegadas a las cimas centrales, las paredes río abajo forman una garganta encastrada que toma el aspecto de un desfiladero a través del cual las aguas de los circos se dirigen hacia el océano.

Debido a su antigüedad, el macizo del Piton des Neiges ofrece una gran variedad de paredes. Se distinguen, sobre todo, las de los valles encastrados (Bras de Caverne, Rivière des Marsouins, Rivière des Pluies), y las de los tres circos de Salazie, Mafate y Cilaos (Rivière du Mât, Rivière des Galets, Bras de Cilaos).

Las principales paredes del macizo de la Fournaise, más reciente, rodean las calderas, vastos calderos rocosos.

La caldera de l'Enclos, que acoge casi todos los ríos de lava de la Fournaise, está limitada por dos altas paredes que forman una herradura que guía los ríos de lava hacia el mar.

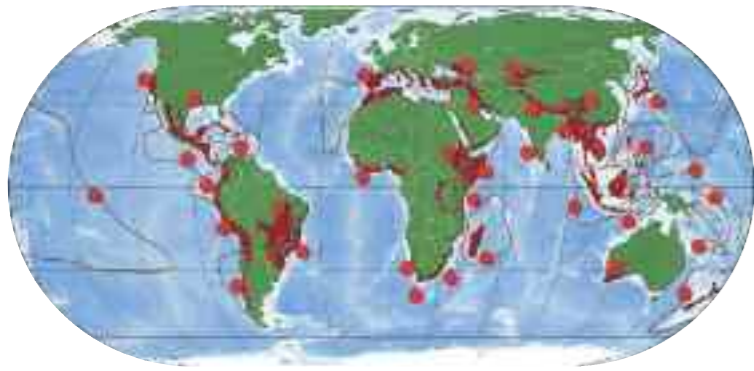
La caldera des Sables orienta progresivamente la salida del agua hacia el Rivière de l'Est o el Rivière Langevin, en dirección sur. A pesar del diluvio que cae anualmente en estas zonas, la erosión debida a las precipitaciones es mínima. Muy permeable, el suelo volcánico absorbe las aguas de la lluvia antes de que tengan tiempo de cavar su camino en la superficie y remodelar el relieve. Muy inaccesibles debido a su verticalidad, estas paredes son colonizadas por la vegetación y sirven de hábitat a diferentes especies de aves. Constituyen un santuario para la biodiversidad reunionesa.



Hervé Douris



Hervé Douris



Fuentes : UICN

Las islas del sudoeste del océano Índico (La Reunión, Madagascar, las islas Comores, las islas Seychelles, Mauricio y Rodrigues) forman parte de los 34 altos lugares de la biodiversidad mundial censados por la organización ecologista Conservación Internacional.



Stéphane Symandera

Por encima de los 1 900 - 2 000 metros, la altitud templada el clima tropical. Las plantas se han adaptado a condiciones difíciles. El árbol desapareció y fue reemplazado por arbustos y un manto de hierba discontinuo. Esta vegetación de alta montaña cuenta con un gran número de especies endémicas.



Hervé Douris

El "papangue" (especie local de la milanó negro) es la única rapaz de la isla. Aquí, un joven macho en plena caza. Esta ave, amenazada de extinción, está protegida, como los petreles, aves de mar que anidan en las paredes montañosas.



Jean-Cyrille Notter

Papilio phorbanta, una de las mariposas endémicas más raras de La Reunión, en donde el conocimiento del mundo de los insectos es incompleto. De unas 5 000 especies indígenas, solamente 2 000 están relativamente bien descritas.

Una biodiversidad única y frágil

Surgida del océano, al principio, la isla era un mundo sin vida. Poco a poco, se fueron instalando una flora y una fauna surgidas de diferentes regiones, próximas o lejanas. In situ, las especies animales y vegetales se fueron adaptando o desaparecieron.

El aislamiento de La Reunión explica la ausencia de grandes mamíferos, que no pudieron aproximarse a la isla. En cambio, aves e insectos eran numerosos cuando el hombre llegó, así como una rica flora local cuyos granos, llevados por los vientos, las corrientes oceánicas y las aves, fueron conquistando toda la superficie de la isla. El aislamiento, la diversidad de hábitats naturales y los microclimas reunioneses llevaron a muchas especies indígenas (presentes cuando el hombre llegó) a diferenciarse y, así, convertirse en especies endémicas (propias a la isla y únicas en el mundo). 230 especies vegetales estrictamente endémicas de La Reunión son actualmente censadas, de ellas la mitad está amenazada.

Única, preciosa y frágil, esta biodiversidad se encuentra en todos los estratos del medio natural, desde la sabana de las zonas bajas hasta la vegetación

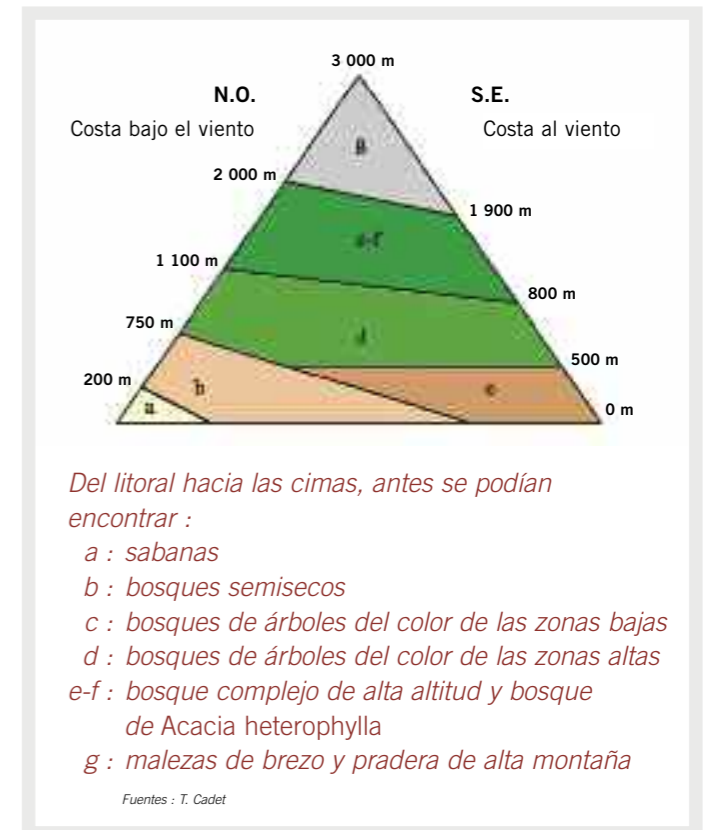
de alta montaña. El estado de conservación de los medios naturales se mejora con la altitud, ya que los hombres, instalados desde 1665, han evitado relativamente las zonas altas de la isla.

De esta manera, podemos encontrar por encima de los 1 900 - 2 000 metros de altitud, una región excepcional, cubierta por una vegetación muy original : los branles. Otra particularidad, esta región templada es alimentada en semillas, según las corrientes aéreas, no por Madagascar, la gran isla vecina, sino por las altas montañas del este de África (Monte Kilimanjaro y Monte Kenya). En el seno de la fauna insular, las aves son las especies más destacadas.

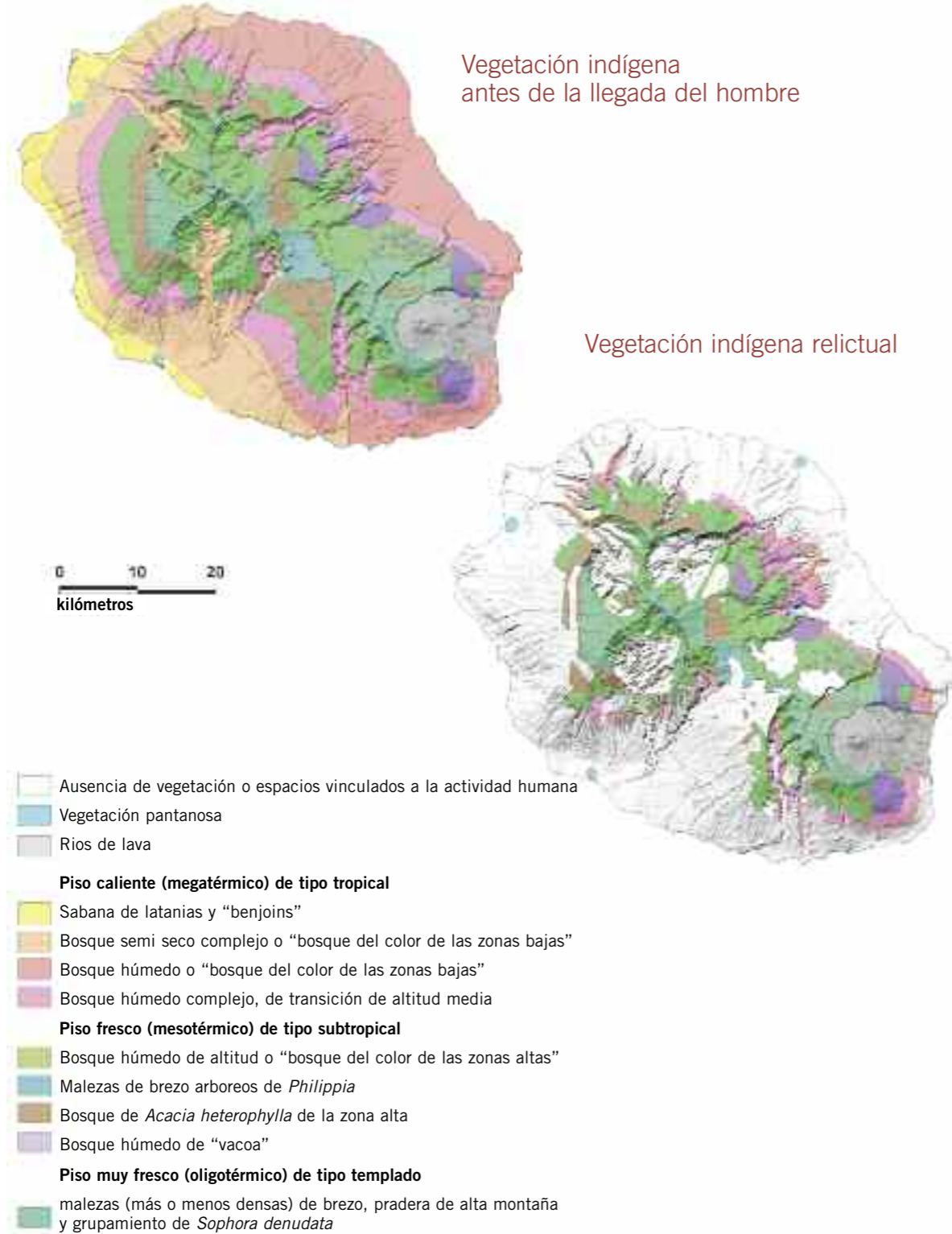
De las 18 especies que anidan todavía en La Reunión, más de la mitad son endémicas, a veces raras y amenazadas.

Por ejemplo, podemos encontrar en las paredes montañosas del centro de la isla nidos de dos grandes aves marinas : el petrel de Barau y el petrel negro. Las especies terrestres son en su mayoría endémicas : el "zoizo vert", el "papangue", única rapaz de la isla, el "tuit-tuit" y el "zoizo blanc", amenazados de extinción...

Los insectos son muy numerosos y muchos de ellos son todavía desconocidos por los científicos. Ciertas especies son impresionantes, pero también están en peligro, como las mariposas *Phorbanta* y *Salamis augustina*. Ocurre lo mismo con los pequeños reptiles como el *Phelsuma borbonica*, lagarto verde con manchas rojas.



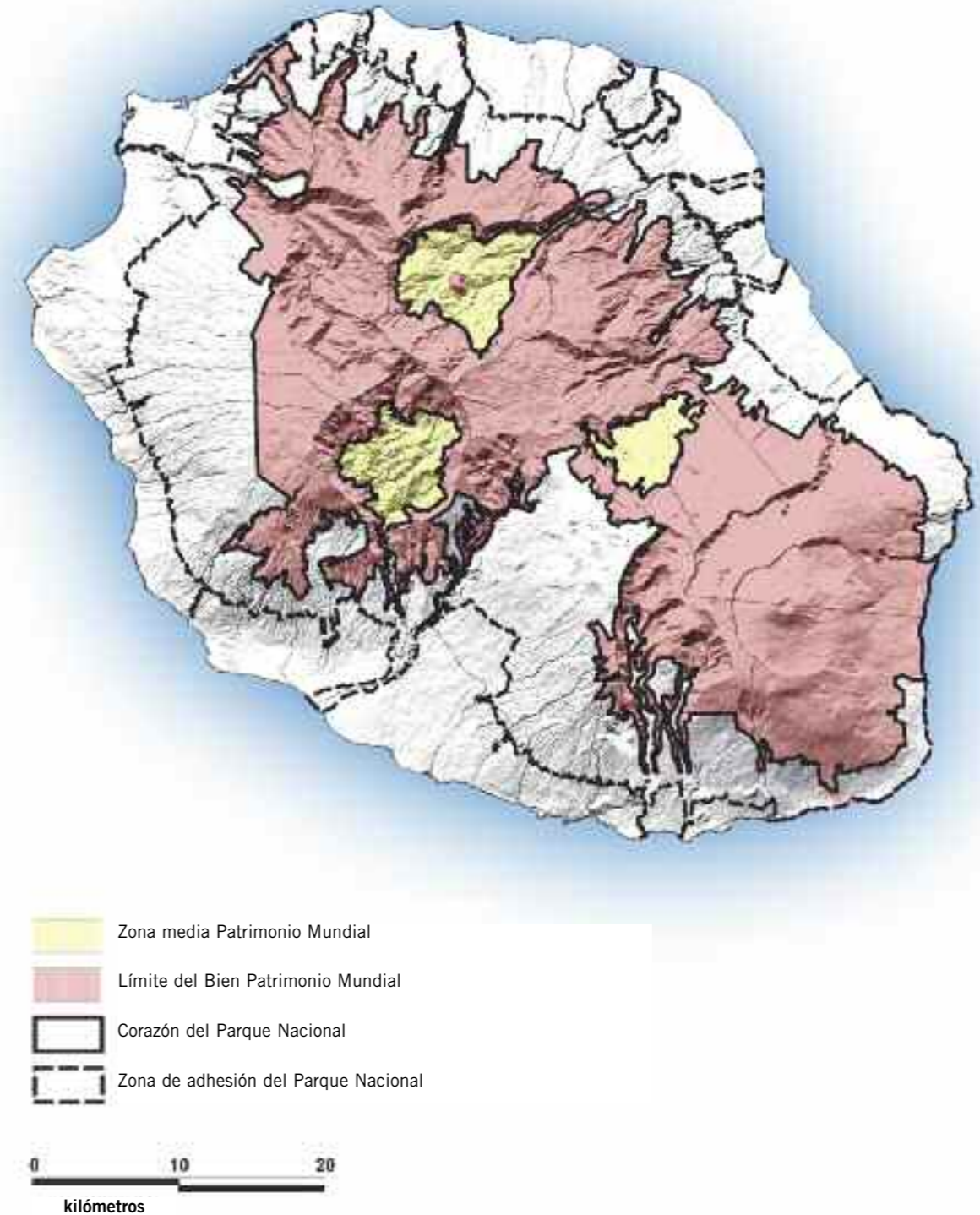
Vegetación indígena



Fuente : Thérésien Cadet, Joël Dupont - Realización : Parc national de La Réunion

La vegetación original retrocedió rápidamente desde que el hombre se implantó en la isla. Ciertas regiones, sin embargo, han escapado del dominio humano : zona del Piton de la Fournaise, paredes verticales de los valles y de los circos, altas cimas. Cerca del 30% de la vegetación primaria de La Reunión es conservada hoy en día.

Mapa del Bien



Fuente : Parque Nacional de La Reunión - Realización : Parque Nacional de La Reunión - Fondo cartográfico - Difusión de la BDAIti IGN

El sitio propuesto a la Unesco para su clasificación como Bien natural del Patrimonio Mundial está ubicado en los límites del núcleo central del Parque Nacional. Abarca los dos macizos volcánicos y los tres circos donde se concentra lo esencial de los entornos naturales originales y de la biodiversidad insular.

El Patrimonio Mundial de la Unesco

La UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) gestiona diversos programas internacionales como “El hombre y la biosfera” (MAB) o la convención sobre la protección del Patrimonio Mundial cultural y natural, firmada en 1972. La lista del Patrimonio Mundial, abierta en 1978, se enriquece cada año. En 2009 incluye 878 sitios distribuidos en 145 países: 679 bienes culturales, 174 naturales y 25 mixtos. Entre los bienes culturales, se pueden citar los templos de Angkor (Camboya), el sitio de Abou Simbel (Egipto) o el Mont Saint-Michel (Francia). Entre los sitios naturales figuran la Gran Barrera de Arrecife de Coral (Australia) o el Parque Nacional del Gran Cañón (EE. UU.). El sudoeste del océano Índico cuenta con numerosos sitios inscritos: el atolón de Aldabra (Seychelles), la reserva natural de Tsingy de Bemaraha (Madagascar), el Aapravasi Ghat (Mauricio)...

Los bienes propuestos por los 186 estados firmantes de la convención del Patrimonio Mundial deben presentar valores universales excepcionales.

Los Bienes naturales deben corresponder al menos a uno de los cuatro criterios siguientes

- Ser fenómenos naturales o áreas de belleza natural e importancia estética excepcionales.
- Ser ejemplos eminentes representativos de las grandes fases de la historia de la Tierra.
- Ser ejemplos representativos de procesos ecológicos y biológicos.
- Contener los hábitats naturales más representativos y más importantes para la conservación de la diversidad biológica.

Registrado por Francia el 31 de enero de 2008, el informe “Picos, circos y paredes montañosas de la isla de La Reunión” se propone con los cuatro criterios.

El informe completo de la candidatura de La Reunión es accesible en el sitio Internet www.reunion-parcnational.fr

Agradecimientos de parte de Daniel Gonthier, Presidente del Parque Nacional de La Reunión y responsable del informe de la candidatura al Patrimonio Mundial, para Patrick Bachelery, Dominique Strasberg, Prosper Eve (Catedráticos de la Universidad de La Reunión) y para Vincent Boulet, Director Científico del Conservatorio Botánico Nacional de Mascarin, Marie-Pierre Hoarau y Philippe Berne, consejeros regionales.

Director de la redacción : Olivier Robinet, director del Parque Nacional de La Reunión. Comité de redacción : René Robert, geógrafo, experto local del Patrimonio Mundial de la Unesco - Gérard Collin, experto de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza - Marylène Hoarau, directora adjunta del Parque Nacional de La Reunión - Jean-François Bénard, delegado del Parque Nacional de La Reunión - Christophe Caumes, asistente técnico del Patrimonio Mundial de la Unesco en el Parque Nacional de La Reunión - Marie-Jorge Fabien, responsable del servicio de comunicación y pedagogía del Parque Nacional de La Reunión. Seguimiento y realización técnica : Jean-Cyrille Notter, cartógrafo del Parque Nacional de La Reunión, Stéphanie Abrousse, asistente de comunicación del Parque Nacional de La Reunión - Studio Azote.

*Contacto : Parque Nacional de La Reunión
112 calle de Sainte-Marie - 97400 Saint-Denis - Tel : +33 (0) 262 90 11 35 - Fax : +33 (0) 262 90 11 39
E-mail : contact@reunion-parcnational.fr y patrimoine.mondial@reunion-parcnational.fr - Sitio web : www.reunion-parcnational.fr*

